

21 ENE 2021

Hasta el 2021...y más allá!

Con la entrada del nuevo año es el momento en que vamos pensando en cómo enfocar la estrategia para 2021. Las entidades financieras, gestoras y bancos de inversión están publicando sus perspectivas –están en ello igual que nosotros- por lo que prestas especial atención a las publicaciones en la prensa financiera.

Hoy me he fijado especialmente en un correo que he recibido con el comentario diario de Lex Financial Times.

Aparecen cinco noticias.

En la primera, destaca que Nestlé va a introducir a través de su marca Purina alimento para perros basado en proteínas procedentes de...larvas de mosca. Y a partir de aquí se plantea un futuro donde la agricultura de insectos puede convertirse en la solución al problema del hambre en el mundo, y de paso hacer del mundo un lugar mucho más sostenible.

En la segunda, el tema planteado es el hyperloop, el nuevo medio de transporte planteado hace sólo siete años por el prolífico fundador de Tesla Elon Musk. Con este sistema, podríamos desplazarnos en cápsulas introducidas en un sistema de tuberías al vacío propulsados a toda velocidad mediante la fuerza de campos magnéticos. Tras las primeras pruebas con pasajeros reales en el desierto de Nevada, el próximo paso es el Hyperloop Prune-Bombay: 200 kilómetros en 35 minutos. Y hay más proyectos en marcha: Estocolmo-Helsinki, Los Angeles-Bay Area,...

La tercera está también vinculada, otra vez, a Elon Musk. En este caso su objetivo es la terraformación de Marte, o dicho de otro modo, convertir Marte en un planeta habitable. Para la mayoría, ciencia ficción pura, pero cuando Elon Musk habla, el mundo escucha.

Se trata de un proyecto gigantESCO: primero hay que calentar el planeta, ya sea mediante explosiones nucleares en sus polos o a través del envío masivo de gases invernadero (CFC). Pero por complicado que pueda parecer, la ciencia ya hace posible el cultivo de patatas en el suelo marciano...porque cómo va a querer alguien vivir en Marte si no hay patatas!

Cuarta noticia: el transporte marítimo debe reducir sus emisiones contaminantes a la mitad para 2050. Opciones disponibles: reactores nucleares mucho más pequeños y seguros que los actuales, sobre los que ya están trabajando empresas como TerraPower, fundada por Bill Gates. Otra opción es el hidrógeno, pero esa opción, la favorita de las navieras, requiere un fuerte incremento de la generación de energía renovable (para producir el hidrógeno) si realmente tiene que servir para reducir la contaminación.

Quinta noticia y última, la inteligencia artificial puede ser una industria de 50.000 millones de dólares para 2025, aunque en estos momentos difícilmente ninguna start-up de este sector está ganando dinero.

Resumiendo, el futuro está más cerca de lo que nos pensamos.

Tal vez ninguno de nosotros se plantee la posibilidad de comer insectos más allá de hacerlo como experiencia en un viaje a un país exótico –cuando podamos volver a viajar. Pero compañías como Impossible Foods y Beyond Meat son ya una realidad y hoy ya podemos encontrar sus hamburguesas –con base vegetal- en nuestros supermercados. En nuestro equipo, el que las ha aprobado, asegura que son imposibles de diferenciar de una de carne de vacuno real.

El Hyperloop puede parecer ciencia ficción, igual que la idea de colonizar Marte, pero los proyectos del nuevo sistema de transporte propuesto por Musk son reales y están en construcción, y lo más importante, son económicamente viables. En cuanto a la opción marciana, de momento calentar el planeta rojo parece complicado por la falta de gases de efecto invernadero, pero si no fuera factible... ¿estarían la NASA y Nokia trabajando juntos para llevar internet a la Luna?

La reflexión es que los cinco proyectos podrían haber sido la base de una novela de ciencia ficción hace apenas unos años. Hoy, sin embargo aparecen en un comentario de mercados de Financial Times, que habla de la realidad HOY.

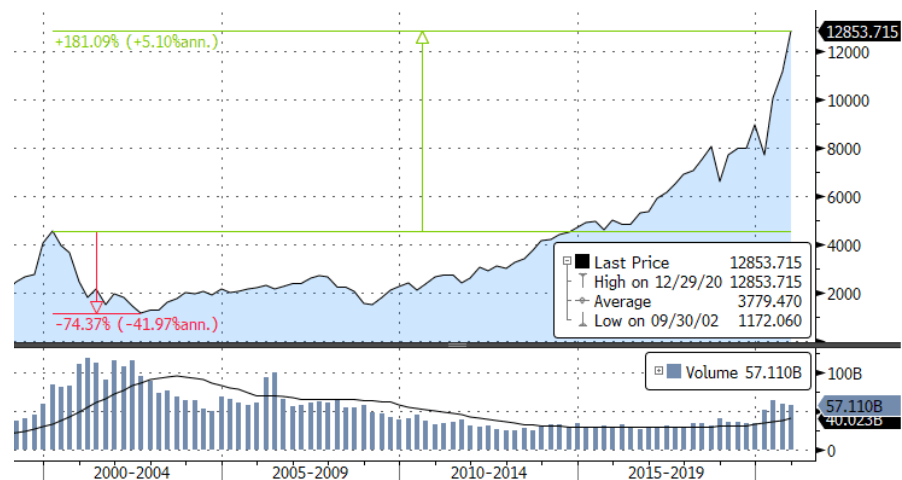
Frente a este futuro “cercano”, acabamos de cerrar un 2020 para olvidar en muchos sentidos, pero no en el de la revalorización que han conseguido las compañías tecnológicas. Pese al Covid-19, el índice Nasdaq cierra el año con una rentabilidad del +48%.

Algunos puede que consideren que los valores tecnológicos están caros. Otros, incluso hacen referencia constantemente a una inminente explosión de una segunda burbuja tecnológica, de una magnitud como mínimo igual a la del año 2000. Los fanáticos del value probablemente anden escondidos esperando una corrección para poder gritar desde twitter: ‘yo ya lo decía!!!’

Lo cierto es que algunas valoraciones en el sector tecnológico pueden parecer exigentes, pero a diferencia del año 2000, la mayor parte de ellas están ganando dinero. De hecho, están ganando tanto dinero que se pueden permitir el lujo de invertir cantidades ingentes en proyectos que pueden parecer de ciencia ficción, y que probablemente no llevarán a nada en el 95% de los casos.

Pero la idea tras estas inversiones es que el 5% de ideas que triunfen puedan ser tan revolucionarias como para convertirse en un nuevo Google o Amazon.

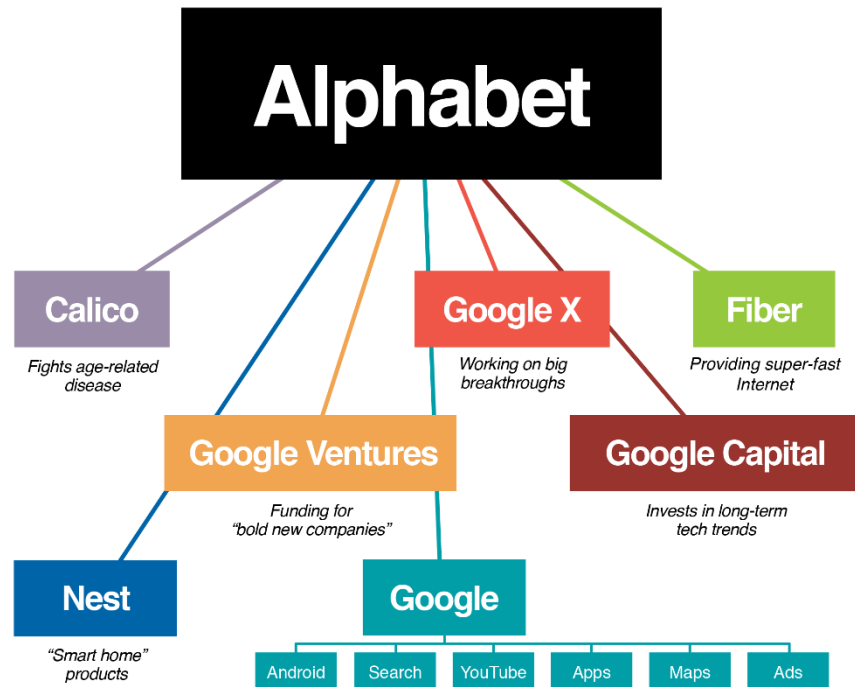
Al final, si una lección podemos sacar de los que pasó en la anterior burbuja tecnológica, es que la mayoría de empresas desapareció, pero las pocas que sobrevivieron valen hoy más que todo el Nasdaq del año 2000. Y los Amazon, Google y Apple de hoy están haciendo justamente eso: crear sus propios Nasdaq dentro de sus empresas para que el 5% de proyectos que resulten exitosos estén en su balance y les permita reinventarse continuamente.



Tomemos, para una mayor comprensión, el caso de Google.

En realidad, la compañía pasó a llamarse hace tiempo Alphabet, y Google se convirtió en una de sus divisiones, dirigidas por Sunder Pichai. Esta división es la que concentra la generación de

beneficios de Alphabet hoy en día, y cuenta con los negocios derivados del buscador, de Youtube, Android, Google Maps, y el negocio publicitario que se deriva de ellos. Pero si Google es el presente, ¿cuál será el futuro de Alphabet? ¿Cómo puede esta compañía seguir creciendo?



La respuesta la encontramos en Google Ventures, en color naranja en el organigrama. Si Google es el presente, la división Google Ventures es el futuro de la compañía, donde se crean continuamente nuevas ideas de negocio orientadas al futuro, con la conciencia que la mayor parte sólo generarán pérdidas...pero que alguna de estas ideas tendrá éxito y se convertirá en una nueva fuente de ingresos –hoy desconocida- de la compañía. Ha sido el caso de Calico en el ámbito de la medicina y Nest en el de la domótica, que hoy ya son dos divisiones de Alphabet independientes.

El futuro de Alphabet no lo conoce nadie, ni ellos mismos. Lo definirán proyectos que aun se están poniendo en marcha, probablemente en el ámbito de la inteligencia artificial (AI). Pero una cosa podemos dar por segura: la tecnología será la clave.

Otra lección que podemos sacar de 2020 para el futuro es que la tecnología, si aceptamos que será el motor del crecimiento en el futuro, tampoco va a ser un monopolio en manos de los cuatro gigantes tecnológicos actuales.

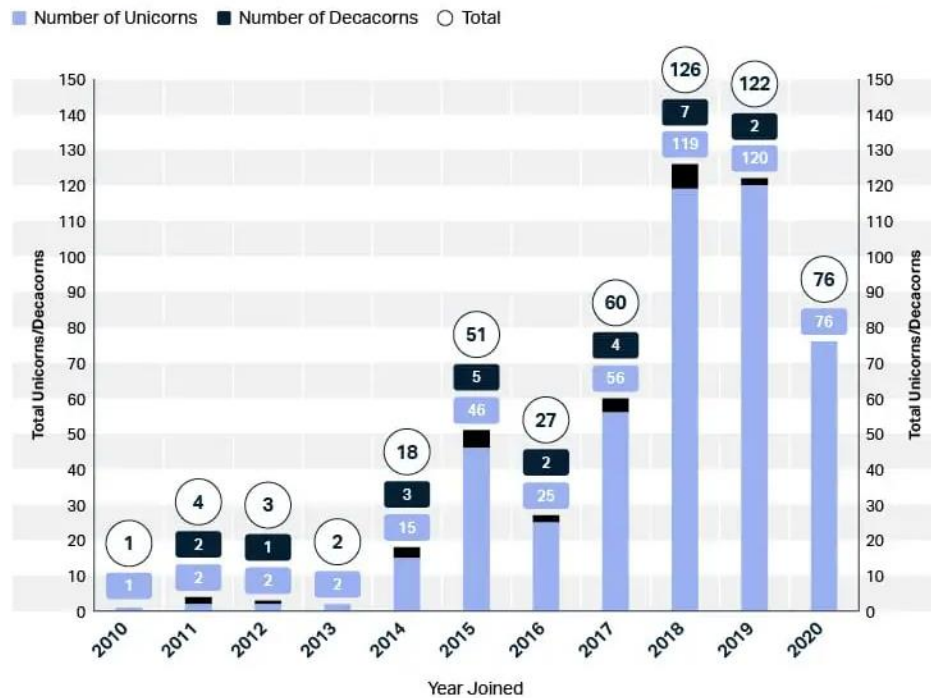
Estas compañías tienen los recursos para reinventarse continuamente y seguir innovando, incluso hasta el punto que las autoridades empiezan a preocuparse por si están desarrollando posiciones monopolísticas.

Pero no existen monopolios sobre el ingenio humano, y con dinero disponible gracias a tipos de interés 0, el venture capital está dispuesto a financiar cualquier idea con una mínima posibilidad de éxito. El número de unicornios es, hoy, el mayor de la historia.

Para los neófitos en el campo del capital riesgo, un unicornio es algo más que un animal mitológico que nunca nadie ha visto. Este término se utiliza desde 2013 para definir aquellas compañías privadas (no cotizadas), o más concretamente startups, que alcanzan un valor por encima de los 1.000 millones de dólares. El apodo de unicornio se deriva de la dificultad de encontrar compañías con estas características.

Pues bien, si en 2013 en el mundo existían unos 40 unicornios, en 2020 son ya más de 500, de los cuáles 76 se han creado este último año, a pesar de la pandemia.

Esta lista está encabezada por Bytedance, con una valoración de 140.000 millones de dólares, y seguida por Didi Chuxing, SpaceX, Stripe, Kuashou, Instacart y Epic Games.



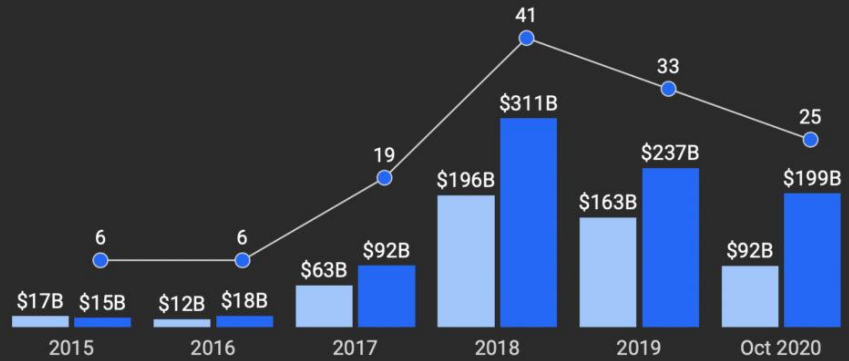
Debemos también tener en cuenta que en esta lista no sólo se crean unicornios cada vez que una gran idea alcanza la cifra mágica de los 1.000 millones: muchos de estos unicornios “desaparecen” al dejar de ser compañías privadas y pasar a ser compañías cotizadas en bolsa, a través de una OPV (en inglés IPO, o Inicial Public Offering).

Hasta octubre 25 compañías han perdido el ‘status’ de unicornio al salir a bolsa. Antes de su OPV, la suma de sus valoraciones alcanzaba los 92.000 millones de dólares. Y al salir a bolsa su valor prácticamente se ha doblado, pasando a acumular un valor de cerca de 200.000 millones de dólares.

Unicorn IPOs: Last Known Private vs. IPO Valuation, through October 2020

Compares last known private valuation with market capitalization at IPO

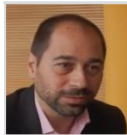
● IPO Count ■ Post Money Last Private Valuation ■ IPO Valuation Total



crunchbase news

Ante este entorno, una subida del +48% en el índice Nasdaq para 2020 ¿nos parece algo exagerado? ¿una burbuja? ¿O una constatación del desarrollo que está viviendo la tecnología en nuestras vidas?

Sólo el tiempo lo dirá.



Josep Bayarri
Arquia Banca
@BayarriMarkets